



EXPLOTACIÓN LABORAL EN CUBA

CUBANET



www.cubanet.org

SELECCIÓN MENSUAL DE REPORTAJES, ARTÍCULOS Y NOTICIAS
SOBRE EXPLOTACIÓN LABORAL EN CUBA

ENERO 2022



03

*Recolector de basura: el oficio más visible
de explotación laboral en Cuba*

04

*La CTC moviliza a los trabajadores según
los intereses del régimen*

05

Trabajadores cubanos: laboran sin cesar y no tienen dinero para gastar

06

Los trabajadores azucareros cubanos están desmotivados

07

Trabajadores, un periódico sin papel y sin vergüenza

08


El tabaco, un sobreviviente en peligro

09

Violaciones laborales en Cuba: un mal que se agudiza

10

*"Hay que acabar con las estafas a los trabajadores",
defiende un constructor cubano*



Recolector de basura: el oficio más visible de explotación laboral en Cuba

“Nos culpan por la suciedad, pero no dicen que carecemos de los medios para trabajar con calidad”, dice un recolector de basura ambulante

FERNANDO DONATE OCHOA

HOLGUÍN, Cuba.- Junto a un camión, Enrique y sus compañeros recorren varios kilómetros de la ciudad como recolectores de desechos sólidos. La caminata es agotadora y la basura acumulada el fin e inicio de año complejiza el trabajo.

Lanzar los pesados sacos con desperdicios a la altura de la volqueta de un camión que no está diseñado para esas labores dificulta el trabajo que comienza al amanecer y culmina con el implacable sol de la tarde.

Supuestamente los días de asueto son los sábados y domingos, pero sacrifican el descanso para dedicarse a otras labores e incrementar sus ingresos. Un sacrificio que se extiende a los hipotéticos días de vacaciones.

Las deprimentes condiciones hacen de recolectar basura uno de los trabajos más ingratos del país, con un precario salario en relación con los precios astronómicos de los productos de primera necesidad: el litro de leche a 45 pesos, la libra de carne de cerdo a 185, la de arroz a 50 y 90 la de frijol son solo tres ejemplos.

Según cifras oficiales, el crecimiento sostenido del índice de la inflación derivado de la mala gestión del Gobierno terminó el año por encima del 70 por ciento.

Desatención laboral

“Queremos recibir un poco más de atención. No nos dan ni agua, ni merienda, ni almuerzo; todo lo traemos de la casa.”, dice Enrique a CubaNet.

A pesar de su importante labor, los abnegados trabajadores cargan con el estigma social, las pésimas con-

diciones de trabajo, el desamparo laboral que, unido al bajo salario, provocan el déficit de fuerza de trabajo.

“Nadie quiere recoger basura. Esto es muy duro. Estamos bajo el sol o bajo la lluvia. Es muy indignante cuando escuchamos las burlas en las calles”, dice Juan Carlos, que hoy está encima de la volqueta vaciando los desperdicios de los sacos.

La situación epidemiológica en Holguín empeora. Cifras oficiales reportan este mes 1 133 casos de contagios de COVID-19 y una tasa de incidencia de 98.1 por 100 mil habitantes.

“El riesgo de enfermar y contagiar a la familia es muy alto. Sin embargo, no nos dan medios de protección. Con mi salario compré los guantes, el sombrero, las botas y la camisa mangas largas. Todos son de segunda mano porque así son más baratos”, dice Enrique, para quien la compra significó un sacrificio. Su sueldo mensual, que incluye riesgos y otros parámetros, es de casi 4 000 pesos que, según él, no compensan los inconvenientes laborales y el elevado costo de la vida.

Recuerda que en los momentos de aguda crisis provocados por el mal manejo de la pandemia en el territorio, tampoco recibieron ayuda. “Muchos enfermamos. Hubo compañeros y familiares que fallecieron. Sin embargo, las condiciones de trabajo no mejoraron”, afirma.

Enrique y sus compañeros han reclamado los medios de protección a la Dirección de Servicios Comunales de Holguín. “Los hemos pedido en infinidad de ocasiones y no atienden nuestras solicitudes”, dice Enrique.

Opina que entre las razones de la desidia está que “los dirigentes se dedican a resolver sus problemas personales y no les importa la situación de los trabajadores”. Pero tampoco descarta la malversación como otra de las causas.

Todavía recuerda el desfalco de nueve millones de pesos por funcionarios de la Unidad Presupuestada de Servicios Comunales del habanero municipio Boyeros. Además de las falsificaciones de documentos oficiales. “Se unieron los perjuicios provocados a los trabajadores de Comunales, quienes en la etapa mencionada no recibieron utensilios demandados por su labor, pues los recursos concebidos para eso nunca llegaron a su destino”, publicó el oficialista Cubadebate.

“Los dirigentes de comunales siempre van en autos para todos los lados, visten limpio, trabajan en oficinas con aire acondicionado y con todas las comunidades.

No estoy acusando a nadie porque no tengo pruebas, pero se ve que ellos no carecen de nada material”, afirma Juan Carlos.

¿Qué dice el Parlamento?

En abril de 2019, durante la sesión de las comisiones previo a la Tercera sesión extraordinaria de la IX Legislatura del Parlamento cubano, se abordó el funcionamiento de los servicios comunales. “Los parlamentarios llamaron la atención sobre el hecho de que gran parte de los trabajadores del ramo no cuenta con los medios de protección adecuados para realizar sus labores”, reseñó el oficialista diario Granma.

¿La ciudad más limpia de Cuba?

Otrora considerada la ciudad más limpia de Cuba, desde hace muchos años Holguín, un municipio de 400 mil habitantes que genera más de mil 620 toneladas de desechos, ha perdido ese calificativo. Por doquier, incluso en los lugares céntricos de la ciudad, abundan los carteles ‘No echar basura’, que contrastan con la acumulación de los desechos en el lugar.

La limpieza presenta un ambiente bastante desagradable en calles céntricas, donde cajas ampliroll permanecen rebosantes de todo tipo de desechos y esquinas

o espacios se convierten en microvertederos. Desde el 2020, año en el que se detectó el primer caso de COVID-19 en Holguín, la recogida de basura y la limpieza de fosas afrontan serios problemas, denunciaba en el 2021 el periódico local ¡Ahora!, que llamaba a “buscar alternativas para paliar, en lo posible, la situación existente en todo el territorio y en específico en la ciudad de Holguín”.

Dos años después, la situación no se ha revertido: ha empeorado.

“Nos culpan por la suciedad, pero no dicen que carecemos de los medios para trabajar con calidad”, opina un recolector ambulante de desechos sólidos que solicitó guardar su identidad por temor a represalias.

Su salario, al igual que sus colegas, intenta incrementarlo con la recolección de los objetos plásticos o de cristal que encuentra en los desechos para después venderlos como materia prima.

“Estoy atento a las latas de cerveza, a las botellas de cristal u otra cosa que después pueda vender como materia prima. Al lado del carrito llevo un saco donde los voy echando y después en la casa las clasifico y las preparo. Las latas las aplasto una a una para que ocupen menos espacio y sacarle más ganancia. Se dice fácil, pero esto lleva mucho trabajo; no tengo otra alternativa”.

“Muy pocas veces nos dan escoba para barrer y en ocasiones tenemos que pagarla. Muchos compañeros han renunciado”, dice el empleado, que como otras causas cita el bajo salario, las pésimas condiciones laborales y los reclamos reiterativos e irresueltos año tras año en las reuniones sindicales.

“Nos sentimos como si estuviéramos presos y sin derecho a nada”, afirma, y asegura que recolectar basura en Cuba se asemeja a condiciones de esclavitud.

La CTC moviliza a los trabajadores según los intereses del régimen

Si la CTC representara realmente a los trabajadores cubanos debía ocuparse en resolver sus reclamos, como la eliminación de las tiendas MLC

ORLANDO FREIRE SANTANA

LA HABANA, Cuba.- En días pasados se puso en marcha otro capítulo de esa farsa de “democracia participativa” que los gobernantes cubanos contraponen a los cánones de la democracia liberal y representativa que funciona en otras sociedades.

En este caso se trata de la presentación en cada empresa y unidad presupuestada del país de las cifras que componen el plan y el presupuesto de esas entidades para el recién comenzado año 2022. La propaganda oficial insiste en que se asiste a un proceso de discusión de esas cifras, y que los trabajadores, con su participación activa en esas asambleas, se convierten en protagonistas materiales e intelectuales de los procesos de producción y servicios que tienen lugar en sus centros laborales.

Sin embargo, sabemos que la realidad no se comporta de esa manera, pues en lo fundamental esas cifras se elaboran en los niveles superiores, ya sea en las Organizaciones Superiores de Dirección Empresarial

(OSDE), para el caso de las empresas, y en estas últimas entidades con respecto a las cifras que deben cumplir las Unidades Empresariales de Base (UEB).

Durante un recorrido por la provincia de Santiago de Cuba, y al referirse a la presentación de las cifras del plan y el presupuesto en las entidades del país, el secretario general de la oficialista Central de Trabajadores de Cuba (CTC), Ulises Guilarte de Nacimiento, apuntó que “será un ejercicio práctico para validar el papel movilizador y de representación del sindicato, misiones que para concretarse con éxito precisan cada vez más de dirigentes con alta preparación económica y jurídica”.

El señor Guilarte de Nacimiento habla de las dos misiones que se le atribuyen a los sindicatos en la isla. Es decir, la representación de los intereses de los trabajadores, y la movilización de los colectivos para cumplir las directivas provenientes de la cúpula del poder. La práctica indica que los sindicatos oficialistas se ocupan mucho de la segunda misión, en detrimento de la primera. Por lo tanto, este proceso asambleario de presentación de las cifras del plan y el presupuesto no es más que un formalismo para encubrir la no existencia de verdadera democracia en las entidades laborales.

Si la CTC representara realmente a los trabajadores cubanos debía ocuparse en resolver los urgentes reclamos de nuestros trabajadores, como por ejemplo la elimi-

nación de las tiendas que comercializan en moneda convertible, así como proponer medidas para mejorar la capacidad de compra de los salarios ante la galopante inflación que afecta al ciudadano de a pie.

En una de sus intervenciones durante la más reciente sesión de la Asamblea Nacional del Poder Popular, el primer ministro Manuel Marrero Cruz anunció que al cierre de septiembre de 2021 el salario medio de la nación era de 3 768 pesos.

Si consideramos el tipo de cambio de la moneda nacional con respecto al dólar en la economía sumergida –recordar que la economía oficial no les vende dólares a las personas naturales–, de aproximadamente 70 pesos cubanos por cada dólar, la media de los trabajadores cubanos devengan unos 53 dólares al mes. Una cifra que significa alrededor de unos 1.7 dólares al día. O sea, por debajo de la línea de pobreza reconocida internacionalmente, que se ha fijado para las personas que subsisten con menos de dos dólares diarios.

Pero bueno, ya sabemos que al señor Guilarte de Nacimiento, más que el bienestar de los trabajadores, le interesa quedar bien con la maquinaria del poder, y así conservar su posición dentro de ella como integrante del Buró Político del gobernante Partido Comunista de Cuba.

Trabajadores cubanos: laboran sin cesar y no tienen dinero para gastar

Con la "revolución cubana" los derechos laborales se perdieron, los sindicatos no respaldan a los trabajadores, por el contrario, son fieles servidores de la Administración

MARTHA BEATRIZ ROQUE CABELLO

LA HABANA, Cuba.- La Organización Internacional del Trabajo (OIT) es la única agencia "tripartita" de la ONU, ya que reúne a gobiernos, empleadores y trabajadores de los Estados miembros; todos tienen el mismo derecho al voto durante las deliberaciones de sus órganos principales. Cuba es un Estado miembro de la OIT.

En el caso de los trabajadores, las organizaciones a las que pertenecen son designadas de forma habitual como sindicatos y gremios, que tienen el fin de representar de manera colectiva los intereses de la clase obrera. En el mundo libre, las empresas internacionales suelen negociar acuerdos con estas agrupaciones.

En nuestro país existe la Central de Trabajadores Cubanos (CTC), una central sindical subordinada al Partido Comunista de Cuba. Su secretario general (puesto también por designación), es Ulises Guilarte de Nacimiento, una persona oscura y desagradable para la mayoría de los que tienen relaciones con él. Es de Artemisa, ingeniero en Control Automático, tiene 57 años y para recibir directamente las órdenes partidistas, es miembro del Buró Político del PCC, diputado a la Asamblea Nacional

del Poder Popular y miembro del Consejo de Estado. Proviene del Sindicato de la Construcción. Todo un dirigentazo, como se dice en el refranero popular: músico, poeta y loco.

La CTC tiene un aproximado de 3 millones de trabajadores, que en cada Sección Sindical contribuyen con un por ciento de su salario a mantener la organización cuya ideología política es el "socialismo". Cuenta con un periódico nacional, que es su órgano, Y que se llama Trabajadores -con circulación semanal- cuyos objetivos son informar y orientar a los trabajadores. Pero en realidad lo que hace es apoyar las decisiones de la dictadura y poco se ocupa de las necesidades de las personas para las que se supone fue creado; aunque se dice que surgió como heredero del movimiento obrero y militante en Cuba.

Subordinados a la CTC existen 18 Sindicatos Nacionales, que desde 1939 estuvieron integrados a esta central sindical.

Todo lo anterior le permitiría pensar a cualquiera que no conozca cómo funciona el régimen que con tanta rimbombancia los problemas de los trabajadores están resueltos en Cuba, porque pueden ser planteados en cualquier instancia; y esa es la idea precisa que utiliza la dictadura para explicar el vínculo gubernamental con la clase obrera.

Ha habido ideas brillantes, gestadas en la mente del "sabelotodo" en Jefe, hoy convertido en piedra, que han afectado la disciplina laboral en el país, como

por ejemplo: cuando decidió implantar el "horario de conciencia", eliminando las tarjetas de entrada y salida al trabajo; o también en el momento que dijo que la contabilidad no era necesaria, con solo un poco de estadística bastaba. Todavía hoy en día se pagan las consecuencias que todo ello trajo.

En ocasión del Congreso de la CTC en 1966, el fallecido dictador dijo: "La Revolución significó la oportunidad de liberarse de todas esas presiones... de liberarse del trabajo excesivo, liberarse del trabajo intensivo". Estas palabras -entre otras- quizás hicieron pensar a muchos que no había que trabajar y las consecuencias fueron el relajamiento de la disciplina laboral, de la intensidad del trabajo y la disminución de la productividad.

En fin, se perdió la idea de que el trabajo es el creador de las riquezas, de los beneficios para todos y que es un deber social fundamental.

Estuvo presente también en años anteriores la época del trabajo voluntario, y muchos dirigentes en la agricultura, por poner un ejemplo, pensaron que podían resolver la preparación, siembra y recolección con trabajadores voluntarios. Todo ello contribuyó a la holgazanería.

Se llenaban la boca diciendo que habían liberado a los trabajadores de la explotación y lo que hicieron fue liberarlos del deseo de trabajar.

Sin embargo, se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que también les arrebataron todos sus derechos. Por ejemplo, el aguinaldo pascual quedó eliminado, los

escalafones para ocupar cargos quedaron sustituidos por el dedo del dirigente de turno que designaba a la persona "revolucionaria" que considerase adecuada. Esto sucedía incluso a altos niveles, porque sustituían un ministro y no se nombraba al vice ministro primero, en la mayoría de los casos se ponía en su lugar a un cuadro que ni siquiera conocía la actividad y que su primer mandato era aprender lo que tenían que hacer para poder dirigir.

Pero lo más importante, los derechos laborales se perdieron, los sindicatos no respaldan a los trabajadores cubanos, por el contrario, son fieles servidores de la Administración. Y el peor problema que pueda tener un trabajador en su centro laboral está vinculado al hecho de disenter en el trabajo, cuyo resultado es su inmediata expulsión; no importa si son graduados universitarios imprescindibles o si ocupan cualquier cargo secundario. En el momento que esto ocurre multiplican al individuo por cero y lo separan de forma total de la sociedad.

Una parte considerable de la PEA (Población Económicamente Activa) no quiere trabajar. Sobre todo los jóvenes, porque saben que no pueden satisfacer sus necesidades con el salario que van a obtener, es más fácil la "búsqueda" por fuera, inventando como le dicen a hacer operaciones comerciales en el mercado negro.

Cualquier análisis que se pueda realizar de la economía en Cuba tiene una sola conclusión y llega a un solo resultado: "No funciona".



Los trabajadores azucareros cubanos están desmotivados

Atrás quedaron los tiempos de esplendor que propició el Diferencial Azucarero de los años cuarenta

ORLANDO FREIRE SANTANA

LA HABANA, Cuba. – Una de las conquistas más importantes obtenidas por los trabajadores azucareros en Cuba, sin dudas, fue el Diferencial Azucarero, firmado en La Habana en julio de 1946, cuando el auténtico Ramón Grau San Martín fungía como presidente de la República.

Se trataba de un mecanismo que instaba al gobierno de Estados Unidos a aumentar el precio que pagaba por el azúcar cubano en la misma proporción en que aumentaban los precios de los bienes que Cuba importaba de su vecino del norte. El monto anual de ese ingreso adicional que recibía la isla era distribuido entre los trabajadores, colonos y hacendados del sector azucarero.

Así, por ejemplo, en 1946 solo los obreros azucareros recibieron ingresos adicionales por 29 millones de pesos, mientras que al año siguiente la cifra ascendió a 140 millones de pesos. En este último caso el aumento salarial fue de un 41.8% con respecto a los ingresos que obtenían antes de la existencia del Diferencial Azucarero.

Por supuesto que semejante bienestar experimenta-

do por los trabajadores del sector azucarero repercutiría en los resultados de las zafras. La contienda de 1947 se convirtió en la mayor que Cuba lograba hasta ese momento, con un total de 5 millones 912 mil toneladas de azúcar. Al año siguiente caería ese récord, cuando se obtuvieron 6 millones 121 mil toneladas de ese producto.

La historiografía castrista reserva todos los honores por la creación del Diferencial Azucarero al dirigente sindical Jesús Menéndez y al economista Jacinto Torras, ambos de filiación izquierdista, y con frecuencia calla que todo contó con el visto bueno del presidente Grau.

Hoy, tras casi siete décadas del disfrute por los obreros del Diferencial Azucarero, el panorama que presenta ese sector productivo es desolador. La debacle habría comenzado, en lo fundamental, durante los años finales de Fidel Castro en el poder, cuando fueron cerrados la mitad de los centrales azucareros del país, lo que provocó una merma considerable de la producción azucarera, un desempleo masivo de obreros y especialistas de ese sector, así como el abandono casi total en que cayeron los bateyes –especie de barrios– que rodeaban a los centrales desactivados.

Un reciente reportaje aparecido en el periódico Granma da cuenta del descontento de los trabajadores y de la pésima situación que enfrentan los pobladores del batey del antiguo central Delicias, hoy Antonio Guiteras, ubicado en el poblado tunero de Puerto Padre.

Ahí se habla de trabajadores que perciben un salario

fijo, sin estímulos adicionales, que evidentemente no alcanza para enfrentar la carestía de la vida. Y aunque ese central sigue activo, su batey ya no cuenta con el esplendor de antaño. Hay escasez de viviendas para sus pobladores, mal estado de los viales, poca disponibilidad de agua potable y problemas con el tratamiento de las aguas albañales.

La delegada del Poder Popular en el batey reconoció que “aquí no hay casi nada. Mucha gente se va porque hay pocas fuentes de empleo. La mayoría de los muchachos que estudian se marchan porque no tienen contenido de trabajo, y el politécnico local no garantiza ubicación para todos los que se preparan”.

La consecuencia de tan calamitosa situación son las últimas zafras azucareras, en las que a duras penas se alcanza el millón o un poquito más de toneladas de azúcar.

Ahora se anuncia un cambio de estructura en el sector azucarero del país, al eliminarse las empresas provinciales del azúcar, y convertir a los centrales en entidades agroindustriales independientes, con el pretendido afán de alcanzar una mayor eficiencia en la gestión agrícola e industrial.

Sin embargo, hay escepticismo acerca de los beneficios que pueda traer un simple cambio de estructura en el sector. La burocracia y el abandono en que el castismo sumió a los azucareros cubanos harán que tarde mucho la hipotética recuperación.

Trabajadores, un periódico sin papel y sin vergüenza

El periódico Trabajadores, flamante órgano del sindicato único oficialista de Cuba (CTC), continúa su sistemática involución recorriendo de modo persistente su largo camino hacia la insignificancia

RENÉ GÓMEZ MANZANO

LA HABANA, Cuba. El periódico Trabajadores, flamante órgano del sindicato único oficialista de Cuba (CTC), continúa su sistemática involución recorriendo de modo persistente su largo camino hacia la insignificancia. Degradado hace años de diario a simple semanario, no es sólo en su frecuencia de salida en lo que se refleja su retroceso. Más importante aún es constatar cuál es su contenido.

Las informaciones que recoge su versión digital reflejan cualquier cosa, excepto una verdadera preocupación por los intereses de los obreros de la Isla. Al estudiar su contenido, cuesta trabajo encontrar especificidades que demuestren su índole sindicalista y lo diferencien de los otros órganos de propaganda del castrismo.

Por ejemplo, de la docena de trabajos periodísticos que allí figuraban el pasado jueves 6 de enero, sólo dos tienen alguna relación con el mundo del trabajo: uno sobre la marmolera de Isla de Pinos y otro relativo a la empresa Arthis S.A. Pero —¿dato sorprendente que exhibe en toda su desnudez a esos supuestos “sindicalistas”!— ¡los enfoques se hacen no desde el punto de vista proletario, sino desde el patronal!

Para demostrarlo, reproduzcamos los bajantes de una y otra información: “Mármoles Isla deviene ejemplo de cuánto puede lograr la empresa estatal socialista con

contabilidad, organización, desarrollo en la gestión de recursos humanos y control interno adecuados sustentada en la estrategia económico-social de Cuba de cara al 2030”.

Y el de la segunda: “Arthis S.A. asume la distribución de sus cinco surtidos hasta almacenes de Cimex y Tiendas Caribe, desde Guantánamo hasta Pinar del Río”. El enfoque patronal se pone de manifiesto también en el primer párrafo de este texto: Esa industria “cerró el año 2021 con ingresos superiores a los 5 millones 700 USD, nivel muy superior a los 4 millones 292 mil USD previstos para el período”.

Mientras esto es lo que hace su órgano oficial, ¿qué podemos decir de la absorbente Central de Trabajadores de Cuba, a la que cual se supone que aquel represente? Continúa vegetando sin penas ni glorias. En el ínterin, su membresía se cuenta en millones. Se trata de ciudadanos que se limitan a pagar la cuota mensual “para no señalarse”, y a los cuales ¡ni en sus delirios más locos se les ocurriría reclamar el amparo de sus “representantes” ante cualquier abuso patronal!

En contraste, el perseguido movimiento obrero alternativo de la Isla continúa su difícil actividad pacífica en la verdadera defensa de los trabajadores. Descuella entre sus organizaciones la Asociación Sindical Independiente de Cuba (ASIC), que encabeza un gran patriota: el expreso político Iván Hernández Carrillo.

Volviendo a la inoperante CTC, la mera relación de sus sucesivos secretarios generales refleja también el divorcio cada vez más profundo de esa organización con la clase obrera. Sus líderes iniciales, David Salvador Manso, proveniente del Movimiento “26 de Julio” y declarado en 1960 “traidor a la Revolución”, y después Lázaro

Peña, podían invocar (en el caso de este último, al menos en un inicio) su origen proletario.

Con posterioridad hemos presenciado un verdadero desfile de burócratas partidistas, cada uno de ellos menos obrero que los precedentes, hasta llegar al actual, Ulises Guilarte de Nacimiento, cuya especialidad es la de hablar con suavidad y comedimiento en las reuniones a las que asisten sus jefes del único partido, mientras que, cuando está entre los obreros a los que se supone que él se deba, se muestra gritón, exigente y altanero.

Con posterioridad hemos presenciado un verdadero desfile de burócratas partidistas, cada uno de ellos menos obrero que los precedentes, hasta llegar al actual, Ulises Guilarte de Nacimiento, cuya especialidad es la de hablar con suavidad y comedimiento en las reuniones a las que asisten sus jefes del único partido, mientras que, cuando está entre los obreros a los que se supone que él se deba, se muestra gritón, exigente y altanero.

En tiempos recientes, el polémico “líder obrero” no ha figurado demasiado en los primeros planos noticiosos. No obstante, el pasado día 3, en el diario provincial cienfueguero 5 de Septiembre, sí se informó sobre el “reconocimiento especial” que él hizo a los trabajadores del central “14 de Julio” por ser el primero del país en cumplir con el plan de producción durante la llamada “zafra chica”.

Por cierto, todo ello con un “aprovechamiento de la capacidad de molienda del 85,40 por ciento y un rendimiento industrial de 8,31 puntos porcentuales”. Se trata, como es obvio, de cifras bien modestas (por no decir ridículas) que no ameritaban el notable entusiasmo demostrado por el señor Guilarte de Nacimiento y el órgano castrista de la Perla del Sur.

Por lo demás, la actual dirigencia de la CTC no escatimó sus críticas a la actuación que miles de nuestros compatriotas (muchos de ellos trabajadores de a pie) escenificaron a lo largo de toda Cuba el 11 de julio pasado. La Declaración que emitió el sindicato único a unas horas de los sucesos rechaza los “actos de desorden” y “expresa su apoyo incondicional a la respuesta revolucionaria y patriótica de nuestro heroico pueblo”.

A lo anterior sirvió de caja de resonancia la Federación Sindical Mundial (FSM), coalición de sindicatos de extrema izquierda de todo el orbe, cuyo comunicado al respecto se hace eco de la mentirosa versión castrista: “Condenamos rotundamente las recientes provocaciones orquestadas por elementos contrarrevolucionarios en Cuba, organizados y financiados desde Estados Unidos con propósitos desestabilizadores”.

Se trata de la misma organización del comunismo internacional que, en su reciente Mensaje de Año Nuevo expresó: “Como la salud y la ciencia están al servicio de la rentabilidad del gran capital, no pueden hacer frente a la pandemia de forma adecuada y cientos de miles de personas siguen perdiendo la vida a causa de la COVID-19, debido a la insuficiencia de los sistemas sanitarios degradados, y no porque la enfermedad es invencible. Además, para ocultar sus propias responsabilidades, intentan hábilmente dividir a los trabajadores, entre vacunados y no vacunados”.

Es este, sin dudas, un pronunciamiento que se ha ganado de calle el derecho a figurar de manera destacada en los anales mundiales del descoco y la desvergüenza. ¡No en balde se dice que el papel lo aguanta todo!

El tabaco, un sobreviviente en peligro

El tabaco es el único cultivo ligado a nuestra nacionalidad que sobrevive a los caprichos revolucionarios.

MIRIAM LEIVA

LA HABANA, Cuba. – La reducción de la siembra de tabaco en Pinar del Río trae malos augurios, sobre todo tras la casi extinción de la caña de azúcar y la destrucción de la industria azucarera del país.

El tabaco es el único cultivo ligado a nuestra nacionalidad que sobrevive a los caprichos revolucionarios. El puro Habano resulta sinónimo de Cuba en el mundo, y aporta unos 500 millones de dólares a la economía anualmente.

El inicio de la siembra 2021-2022 en todo el país tuvo su acto central en San Antonio de los Baños el 10 de octubre y fue anunciado por el Grupo Empresarial Tabacuba en su sitio web. En la campaña participarían 13 813 productores que plantarían 25 000 hectáreas para obtener 27 000 toneladas de tabaco, con un rendimiento promedio de 1,10 toneladas por hectárea.

Asimismo, se anunció que esta campaña tendría que superar las dificultades para obtener insumos y recursos. Poco después, en noviembre pasado, Marino Murillo fue nombrado director de Tabacuba.

Las vegas de Pinar del Río aportan el 65% del mejor tabaco de Cuba, que también es uno de los mejores del mundo. Razón de más para destinar parte de los ingresos en divisas a garantizar su producción. Sin embargo,

a causa del déficit de fertilizantes y otros insumos, Pinar del Río reducirá en más de 2 450 hectáreas las siembras tabacaleras de la campaña 2021-2022, según Granma. La plantación en Vueltabajo empezó con un plan de 16 373 ha, superior en más de 570 al de la cosecha anterior.

Ortelio Rodríguez, subdelegado de la Agricultura en la provincia, aseguró que ahora se aspira a llegar a unas 13 921 ha. El funcionario expuso que hay buen clima, pero que las lluvias de agosto dañaron los semilleros y la falta de recursos obligó a posponer la siembra de unas 3 000 ha para enero, fuera de la etapa óptima de plantación.

Virgilio Morales, especialista del Grupo Empresarial Tabacuba, explicó que 8 700 productores individuales y 63 cooperativas participan en la campaña, y destacó que varias motivaciones impulsan a los campesinos, como los nuevos precios de compra y la posibilidad de recibir una parte de los ingresos en moneda libremente convertible (MLC). Sin embargo, la campaña tabacalera ha tenido dificultades como consecuencia de la Tarea Ordenamiento.

El disgusto y la negativa de los vegueros del país a sembrar se evidenciaron en las rectificaciones de precios, con el pago retroactivo a los productores de las campañas 2020 y 2021, y la aseveración de Tabacuba de que hasta el momento las empresas han ido liquidando el pago sin contratiempos.

En una nota del grupo, fechada el 28 de noviembre, Isis Díaz Duardo, directora económica del Grupo, explicó que se reconocieron todos los gastos asociados a sembrar una hectárea de tabaco, y que como promedio los precios de

Tabacuba crecieron 2,68 veces, lo que afectó a los insumos, el combustible, el fertilizante e incluso la fuerza de trabajo que contrata el campesino para las labores del tabaco.

El nuevo método de formación de precios permitirá destinar a los campesinos el 50% de los ingresos generados por las exportaciones del Grupo Empresarial, mientras que el otro 50% irá al resto de la cadena productiva de las empresas del sistema tabacalero y posibilitará el incremento de los precios de acopio en la medida en que se pueda satisfacer la demanda de tabaco Premium.

Otra rectificación importante está en la declaración de Tabacuba sobre el pago en MLC a los productores de Pinar del Río. Durante la visita de Marino Murillo a la provincia se realizó un encuentro con directivos de la empresa de Acopio y Beneficio del Tabaco (ABT) Hermanos Saíz, el 14 de diciembre, donde se discutió el desarrollo de la agroindustria y el logro de una mayor eficiencia, sin que se hiciera referencia a nada de lo discutido en asamblea con los productores.

En todo el país, los cigarrillos escasean desde hace más de un año, incluidos los producidos por Brazcuba que se comercializaban en CUC. En cambio, están siendo vendidos por la libreta de racionamiento. Los directivos de la empresa han dicho que el año próximo, cuando se establezca la producción en la Zona Especial de Desarrollo Mariel, se restablecerá el suministro. Por ahora, los rústicos tabacos comercializados en peso son huidizos.



Violaciones laborales en Cuba: un mal que se agudiza

Pese a ser Cuba signataria de los ocho Convenios Fundamentales aprobados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la violación en la Isla de las Normas y Resoluciones aprobadas por esa entidad es sistemática

VÍCTOR MANUEL DOMÍNGUEZ

LA HABANA, Cuba. Pese a ser Cuba signataria de los ocho Convenios Fundamentales aprobados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la violación en la Isla de las Normas y Resoluciones aprobadas por esa entidad es sistemática.

Las denuncias formuladas por los integrantes de la Asociación Sindical Independiente de Cuba (ASIC), sumadas a la gestión del Grupo Internacional por la Responsabilidad Social Corporativa (GIRSSC), y monitoreadas y recibidas por diferentes mecanismos de la OIT, lograron se abriera un expediente por hostigamiento, represión.

Sin embargo, el régimen cubano y el Partido Comunista (PCC) continúan violando esos y otros derechos, más allá de comprometerse a rectificar las causas que han generado las recomendaciones y sanciones no vinculantes por parte del Comité de expertos en Normas y Resoluciones (CEAR) y el Comité de Libertad Sindical (CLS) y otros mecanismos laborales, administrativos y de control de la OIT, encargada

de garantizar el respeto de los derechos sindicales y laborales bajo cualquier forma de gobierno y en todo tipo de sistema social.

Previo a la Marcha Cívica por el Cambio, convocada para el 15 de Noviembre del año en curso, las autoridades cubanas cometieron flagrantes violaciones de los derechos laborales al expulsar por su opinión política a un profesor de la Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos y a un Médico General Integral en Holguín, entre otros profesionales y obreros que fueron separados de su ocupación y empleo por apoyar la iniciativa.

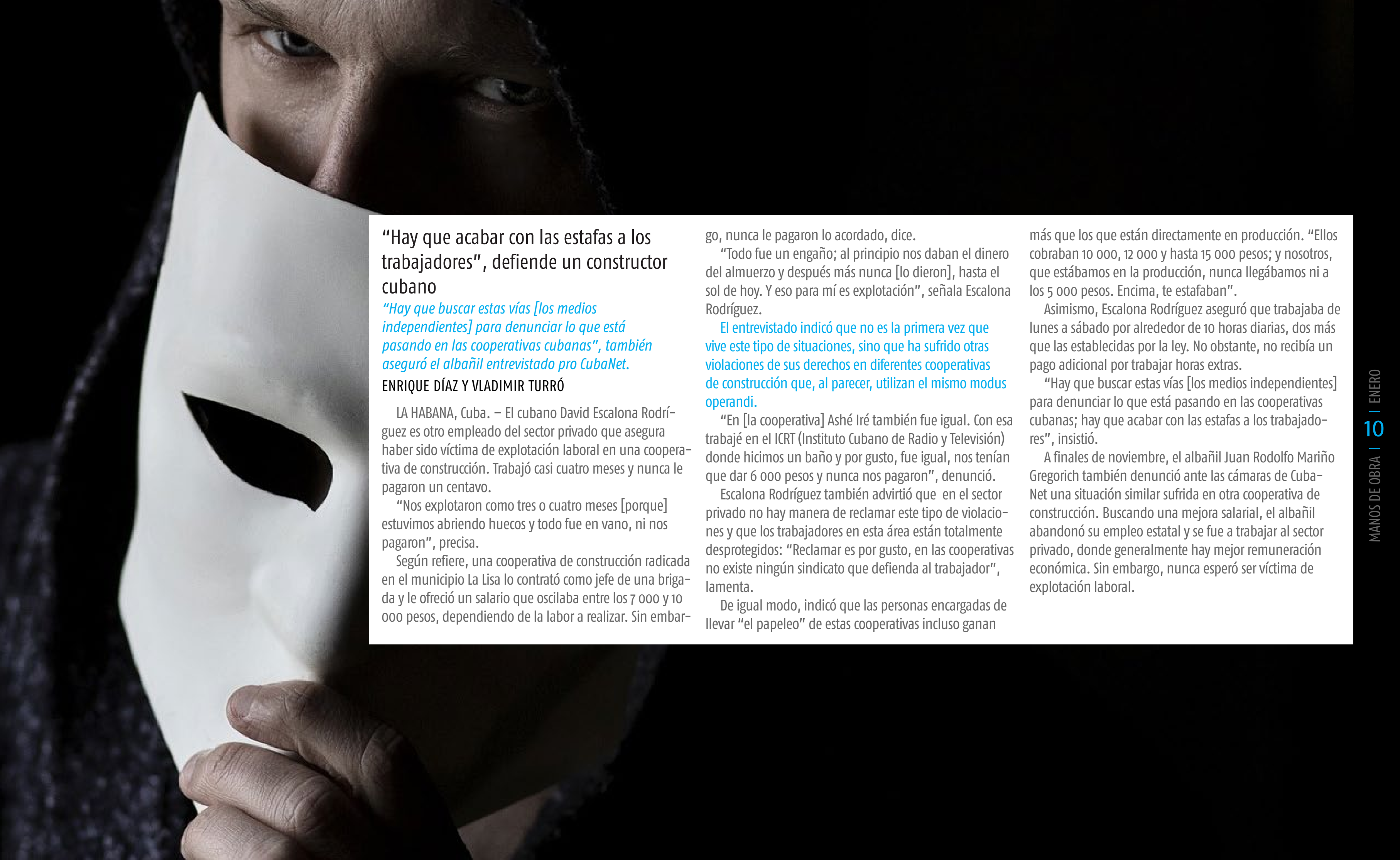
Estas violaciones están recogidas en el Convenio 111 de la OIT, relativo a la discriminación en materia de empleo y ocupación, que prohíbe todo tipo de discriminación y exclusión en cualquier forma, incluyendo "cualquier distinción, exclusión o preferencia basada en motivos de raza, color, sexo, religión, opinión política, ascendencia nacional u origen social que tenga por efecto anular o alterar la igualdad de oportunidades o de trato en el empleo y la ocupación".

En carta dirigida al gobernante cubano Miguel Díaz-Canel el día primero del presente mes, la Presidenta de la Alternativa Democrática Sindical (ADS), Nelva Reyes Barahona, y el Secretario General de dicha organización, Nilton Souza Da Silva, rechazaron las violaciones sindicales que se cometen en Cuba y exigieron el cese del hostigamiento, la represión y las amenazas de cárcel contra Iván Hernández Carrillo, líder de la Asociación Sindical independiente de

Cuba (ASIC) y exprisionero de la Causa de los 75, también conocida como Primavera Negra. En la misiva también se condenaron la prohibiciones en Cuba del derecho a la libre sindicalización (Convenio 87), así como la imposibilidad de acceso para los sindicalistas independientes a un trabajo decente y a un salario digno, requisitos contemplados en los Protocolos de la OIT, entre otras demandas laborales y sindicales amparadas por esa entidad.

Si bien la inversión extranjera resulta necesaria, y hasta cierto punto beneficiosa para la economía cubana, en el plano de los derechos laborales, los hoteles, fábricas y corporaciones radicadas en la Isla se comportan igual que la Empresa Estatal Socialista. La imposibilidad de la libre sindicalización en sus instalaciones, la imposibilidad de contratación directa (obrero-empleador) y la intromisión y manipulación del régimen cubano en las negociaciones de los Convenios Colectivos de Trabajo para salvaguardar los intereses del Estado generan nuevas violaciones, ahora en el plano corporativo.

Esta falta de responsabilidad social corporativa de los inversionistas extranjeros en Cuba que sí cumplen sus leyes al dedillo en sus países de origen es otra causa de preocupación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y de otros mecanismos multilaterales que, a nivel mundial, supervisan que no se violen los derechos laborales.



“Hay que acabar con las estafas a los trabajadores”, defiende un constructor cubano

“Hay que buscar estas vías [los medios independientes] para denunciar lo que está pasando en las cooperativas cubanas”, también aseguró el albañil entrevistado pro CubaNet.

ENRIQUE DÍAZ Y VLADIMIR TURRÓ

LA HABANA, Cuba. – El cubano David Escalona Rodríguez es otro empleado del sector privado que asegura haber sido víctima de explotación laboral en una cooperativa de construcción. Trabajó casi cuatro meses y nunca le pagaron un centavo.

“Nos explotaron como tres o cuatro meses [porque] estuvimos abriendo huecos y todo fue en vano, ni nos pagaron”, precisa.

Según refiere, una cooperativa de construcción radicada en el municipio La Lisa lo contrató como jefe de una brigada y le ofreció un salario que oscilaba entre los 7 000 y 10 000 pesos, dependiendo de la labor a realizar. Sin embar-

go, nunca le pagaron lo acordado, dice.

“Todo fue un engaño; al principio nos daban el dinero del almuerzo y después más nunca [lo dieron], hasta el sol de hoy. Y eso para mí es explotación”, señala Escalona Rodríguez.

El entrevistado indicó que no es la primera vez que vive este tipo de situaciones, sino que ha sufrido otras violaciones de sus derechos en diferentes cooperativas de construcción que, al parecer, utilizan el mismo modus operandi.

“En [la cooperativa] Ashé Iré también fue igual. Con esa trabajé en el ICRT (Instituto Cubano de Radio y Televisión) donde hicimos un baño y por gusto, fue igual, nos tenían que dar 6 000 pesos y nunca nos pagaron”, denunció.

Escalona Rodríguez también advirtió que en el sector privado no hay manera de reclamar este tipo de violaciones y que los trabajadores en esta área están totalmente desprotegidos: “Reclamar es por gusto, en las cooperativas no existe ningún sindicato que defienda al trabajador”, lamenta.

De igual modo, indicó que las personas encargadas de llevar “el papeleo” de estas cooperativas incluso ganan

más que los que están directamente en producción. “Ellos cobraban 10 000, 12 000 y hasta 15 000 pesos; y nosotros, que estábamos en la producción, nunca llegábamos ni a los 5 000 pesos. Encima, te estafaban”.

Asimismo, Escalona Rodríguez aseguró que trabajaba de lunes a sábado por alrededor de 10 horas diarias, dos más que las establecidas por la ley. No obstante, no recibía un pago adicional por trabajar horas extras.

“Hay que buscar estas vías [los medios independientes] para denunciar lo que está pasando en las cooperativas cubanas; hay que acabar con las estafas a los trabajadores”, insistió.

A finales de noviembre, el albañil Juan Rodolfo Mariño Gregorich también denunció ante las cámaras de CubaNet una situación similar sufrida en otra cooperativa de construcción. Buscando una mejora salarial, el albañil abandonó su empleo estatal y se fue a trabajar al sector privado, donde generalmente hay mejor remuneración económica. Sin embargo, nunca esperó ser víctima de explotación laboral.

ENCUÉTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente
dirección en la barra de tu navegador:

<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra "CUBA"
al teléfono +1 (786) 316-2072

